

INMOBILIARIO

De la A de ahorro a la G de gasto

Desde el 2007, tanto los edificios de nueva construcción como los que son rehabilitados deben incluir una etiqueta energética. Este sistema, similar al de los electrodomésticos, sirve para calificar una vivienda según su eficiencia energética, es decir,

las necesidades de consumo energético. Así, a los edificios se les asigna una clase energética que va desde la A, para los de mayor eficiencia, a la G, para los de menor. De momento, son pocas todavía las viviendas que se construyen de tipo A.

SOSTENIBILIDAD EN EL HOGAR

Con calificación energética A

Ejemplo de vivienda que gracias a su sistema constructivo y aislamiento tiene la etiqueta de mayor eficiencia

Lorena Farràs Pérez

Con unos inviernos cubiertos por niebla y unos veranos muy calurosos, Lleida no es precisamente una de las zonas de Catalunya donde el clima facilite ahorrar en calefacción o aire acondicionado. Pero allí donde la madre naturaleza pone sus trabas, el hombre puede poner su ingenio. Y así ha sido en el caso de esta vivienda construida en Aitona, que cuenta con una calificación energética A, la de mayor eficiencia.

El edificio ha sido construido por Casas Ecotec, distribuidor de la firma internacional Kuusamo en la Comunidad Valenciana y Aragón y en las provincias de Tarragona y Lleida. Esta empresa está especializada en la construcción de todo tipo de edificaciones, pero siempre con una calificación energética A. "Nuestros edificios -explica Carlos López, de Casas Ecotec- representan un ahorro energético del 70%, lo que a lo largo de la vida útil de una casa es mucho dinero".

Precisamente el dinero es lo que suele preocupar a quienes quieren construirse una vivienda nueva. A diferencia de lo que

muchas personas creen, la ecología no está reñida con la economía. Una vivienda con calificación A no tiene por qué ser más cara que una de clase D o E, que serían las estrictamente reglamentarias. Bajo las mismas condiciones (de coste del suelo o de tamaño de la vivienda), lo que influye realmente en el precio final de una construcción son los materiales empleados, los acabados y, sobre todo, la mano de obra.

Descontando el precio del suelo, construir la casa de Aitona -de 122,4 metros cuadrados- ha costado a sus propietarios 165.000 euros, IVA incluido. "El haber finalizado el proyecto en sólo cuatro meses, ya que se trata de una vivienda semiprefabricada, abarató considerablemente el precio final por las pocas horas de mano de obra que se necesitaron", explica López.

Hay muchos factores que determinan que esta vivienda sea más ecológica o sostenible en comparación con la inmensa mayoría de construcciones. El primero está en el propio diseño, ya que el edificio ha sido realizado siguiendo los criterios de la arquitectura solar pasiva. Así, la vivienda, como las antiguas masías de payés, ha sido construida con la fachada principal orientada ha-



1 La vivienda cuenta con 122 metros cuadrados de superficie interior y ha sido realizada por encargo de los propietarios, que ya disponían del terreno

2 Aunque está ubicada en el mismo municipio de Aitona, la casa dispone de 38 metros cuadrados de terraza

3 y 4 La estratégica ubicación de las ventanas busca intentar aprovechar al máximo la luz natural

cia el sur, donde más da el sol.

Por otro lado, la estructura, al igual que una de las paredes exteriores, está hecha con madera, un material que no sólo es natural -y por lo tanto renovable, reutilizable y biodegradable-, sino que además es un gran aislante térmico y acústico y un gran regulador de la humedad.

El aislamiento es otro de los puntos clave de esta vivienda. López explica que se ha usado aislante de celulosa, procedente de papel de diario, un material con un gran potencial aislante.

Y, por último, resta destacar el sistema de climatización y el de ventilación. Para la calefacción se ha optado por la biomasa,

mientras que la extracción y la entrada de aire se realizan mediante un sistema de doble flujo acompañado de un pozo canadiense. De este modo, el aire entra más cálido en invierno y más frío en verano, ejerciendo de complemento a la climatización.

lorena.farras@gmail.com

